

Cuando no crees en ti mismo

Una oración para recordar que la fuerza no viene de nosotros, sino de Dios

La Tensión

Hay momentos en los que siento que debería avanzar. Algo dentro de mí señala un paso que podría dar. Pero aparece un pensamiento que me detiene: No puedo. No me siento capaz. No tengo lo que se necesita. Tal vez otros podrían hacerlo, pero yo no. Entonces me quedo quieto. No porque no quiera avanzar, sino porque creo que no soy suficiente. Hoy traigo esta tensión delante de Ti, Señor.

Ancla en la Escritura

1 Samuel 17,32-33, 37, 40-51 | Salmo 144:1, 2, 9-10 | Marcos 3:1-6

Oración de Alineación

Señor,

Tú conoces los pensamientos que aparecen en mi mente. Sabes cuántas veces he dicho dentro de mí: “No puedo.”

A veces miro mis propias capacidades y siento que no son suficientes para lo que está delante de mí. Pero hoy quiero recordar algo más profundo. La historia nunca fue sobre lo que yo puedo hacer. Siempre ha sido sobre lo que Tú puedes hacer.

Ayúdame a soltar la idea de que todo depende de mí. Si me he detenido por miedo, recuérdame quién eres. Si mis pensamientos han definido mis límites, enséñame a mirar más allá de ellos. Entrena mis manos como entrenaste las de David. Dame la confianza de extender mi mano cuando Tú me llamas. Porque sé que la verdadera fuerza no viene de mí. Viene de Ti.

Amén.

Preguntas para Meditar

- ¿Hay algo que siento que debería hacer, pero me detengo porque creo que no soy capaz?
 - ¿Estoy midiendo la situación solo con mis propias fuerzas?
- ¿Cómo cambiaría mi perspectiva si recordara quién es Dios en medio de esta situación?

Declaración

Mi vida no está limitada por lo que creo que puedo hacer. Dios es mi roca y Él fortalece mis manos. La piedra en la honda de David nunca fue el arma. Dios lo fue.

Susurros del olivar



www.alolivar.com